HONOR LABOR VALOR

EX-LIBRIS

FRANCISCO DE LA GUERRA

M.329

Pedro Calle de Tacuba.
V. R.º de N.ª S.ª de la Bala q̃ se vẽra. en el
C.to de S.n Lazaro de Mexico

NOVENA

DEDICADA

Á MARIA SANTÍSIMA

DE LA BALA,

que se venera en el hospital de San Lazaro, de esta Ciudad de

MEXICO.

Conpuesta, y dada á luz por el Br. D. Eusebio Bala, Presbítero de este Arzobispado; su devoto.

Oficina de Valdés, año de 1817.

Soy de Jerónima María García
M-11263

PRÓLOGO AL LECTOR.

Sienpre se há manifestado Dios nuestro Señor liberalísimo con todos los que deberas han acudido á balerse del anparo de Maria santísima su Madre; y deseoso de que los mortales lo esperimenten, y se aumente quanto sea posible la devocion, y cultos de la soberana Reyna, quiero que por medio de esta novena, ocurran á honrar á la madre de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra, bajo su advocacion de la *BALA;* para que por su intercesion consigan el remedio de todos los males, tanto espirituales, como corporales.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, que para darme á conocer el infinito amor que me tienes, quisiste darme por madre á Maria santisima, en el monte Calvario, enmedio de tus mayores congojas, y agonias: confieso, Señor, que es la mayor fineza que he recibido de tu dulcisimo corazon, y á la que debia vivir reconocido; pero ¡ay de mí! quando veo lo ingrato que he sido, y lo olvidado que he vivido, á este tan grande beneficio, ofendiendote con tantas culpas; las detesto, Señor, y las aborresco por ser

ofenzas de tu infinita bondad, me pesa en el alma de haberos ofendido, por ser quien sois; propongo con tu divina gracia la enmienda de mi vida, y morir antes que volverte á ofender: espero el perdon de todos mis pecados; el que te pido por tu sangre preciosa, y por las amarguras que Maria santísima tuvo en el monte Calvario, y en su santisima soledad. Amén.

ORACION
para todos los dias.

Dios te salve, madre mia Maria santisima de la BALA,

que para manifestarnos que sois la nube prodigiosa, que defiendes á los mortales de la ira de Dios irritada por nuestras culpas, tolerasteis vos, el fiero golpe de una bala, la que quedó á tus plantas para perpetua memoria de tu amor, y piedad, pues quien bevoto te busca, encuentra en tí la vida, como la halló aquella muger que á tu presencia resucitó luego que entrasteis en el hospital de San Lazaro: yo te suplico, Señora, presentes tus poderosos ruegos ante el Padre de las misericordias, y Dios de todo consuelo; para que defienda á la iglesia santa, de todos

los enemigos que la persiguen, dé consuelo á nuestro sumo Pontifice, acierto á nuestro Illmô. Prelado, libertad á nuestro católico Monarca, fortaleza, y esfuerzo á los que pelean en defensa de nuestra santa fé, resuciteis á la vida de la gracia á los que están muertos por la culpa, y á todos nos conceda el vínculo precioso de la paz; para que unidos con la caridad, amemos, y sirvamos al que te nos dió por madre, para gozarle eternamente. Amén.

Aquí se reza un Credo á la santísima Trinidad, y cinco ave

Marias al dulcisimo nombre de Maria.

DIA PRIMERO.

O Virgen santísima, señora nuestra, tú sola; aunque pura criatura, fuisteis adornada con la plenitud de los dones de tu divino esposo el Espiritu Santo, y á tí te concedió con eminencia, el de sabiduria; pues en tí descansó la increada, que es el Verbo, por lo que con la iglesia te llamamos, asiento de la sabiduria: yo te suplico, Señora, me concedas el favor que te pido en esta novena; y tanbien el pre-

cioso don de sabiduria, para que conociendo á Dios nuestro Señor, y amandole en esta vida consiga gozarle eternamente Amén.

Aqui se hace la peticion, y despues la Letania.

SEGUNDO DIA.

Todo como el primero.

ORACION.

O Virgen santisima Señora nuestra, que siendo concebida en gracia desde el momento de tu Pusisima Concepcion, fué tu divino entendimiento libre de los

errores y tinieblas de la ignorancia, y alunbrado con una luz anticipada, con lo que recibiste de tu divino esposo el Espiritu Santo el don de Entendimiento, en grado tan perfecto, que mas que todos los ángeles y honbres entendisteis las palabras de Dios, y penetrasteis los secretos sentidos de la Escritura divina: por lo que te pido me alcances el favor que pretendo, y el precioso don de Entendimiento, para que entendiendo las verdades de nuestra sagrada religion, viva segun ellas me enseñan, y asi consiga agradar á Dios en esta vida y go-

zarle eternamente en tu conpañia. Amén.

TERCERO DIA.

O Virgen santisima Señora nuestra, que habitando en la mente de Dios desde su eternidad, fuisteis desde entonces la primogénita del Padre, y tanbien la madre del consejero Cristo Jesus; quando asistida del Espíritu Santo deliberaste, y consultaste el consentir que el hijo de Dios se hiciera honbre en tu purisimo vientre; con lo que seguiste el mejor consejo que fué cunplir la voluutad de Dios que-

dando llena de este precioso don: y pues por tu intercesion todo se alcanza, te suplico me consigas el favor que te pido, y el don de consejo, para que buscando en todas las cosas la voluntad de Dios, que es lo mas acertado, consiga agradarle en esta vida, y despues gozarle en tu conpañia. Amén.

QUARTO DIA.

O Virgen santisima Señora nuestra, que desde el momento mismo en que fuisteis concebida, tu alma purisima fué adornada

con el preciosisimo don de ciencia, la que manifestasteis en los pasos todos y operaciones de tu santisima vida, huyendo siempre del mal y practicando el bien, obedeciendo á la divina ley, con lo que en cada instante se aumentaba mas en vos este don celestial: y pues conoces lo falta que mi alma está de esta ciencia, te suplico me la alcances de tu divino esposo el Espiritu Santo, para que obedeciendo á la divina ley, que debe ser la regla y norma de todas mis acciones, huya del mal, practique el bien, y asi consiga el favor que te pido, y agradar á

Dios en esta vida, y gozarle en la gloria. Amén.

QUINTO DIA.

O Virgen santisima Señora nuestra, que prevenida con el don de fortaleza en una edad tan tierna, dejaste la dulce conpañia de tus amados padres, y renunciasteis las comodidades de tu casa presentandote en el tenplo para dedicarte toda al Señor que te crió, y para prevenir tu corazon para los trabajos, tribulaciones y cruces, que habias de padecer con tanta fortaleza desde el momento en que por nues-

tro amot se hizo honbre el hijo de Dios en tus purisimas entrañas, hasta que lo sacrificaste en el monte Calvario: por lo que te suplico me alcances de tu divino esposo el Espiritu Santo el precioso don de Fortaleza, con el que venciendo mis pasiones, y negandome á mí mismo, y tolerando los trabajos que por mis culpas tengo merecidos, consiga el favor que te pido, y agradar á Dios en esta vida para gozarle en la gloria. Amén.

SESTO DIA.

O Virgen santisima Señora nuestra, que habiendote escogido

el Todopoderoso para obrar en tí y por tí los mas altos misterios de nuestra santa fé, y sagrada religion, y para que tratáras tan familiarmente con el Verbo Eterno, tocaras con tus manos, llegaras á tus pechos su humanidad sacrosanta, fué conveniente que el Espíritu Santo te llenase de tanta piedad, quanta pudo caber en una pura criatura, y quanta era necesaria para cunplir los oficios de madre de Dios, y madre de los pecadores; por lo que te suplico, me alcances del Espiritu Santo el don divino de piedad, para que reconociendo á Dios, lo respete,

adore y reverencie con los verdaderos cultos, que son los de nuestra santa religion, con lo que consiga el favor que te pido; y agradar al Señor en esta vida para adorarle en la gloria. Amén.

SEPTIMO DIA.

O Virgen santisima Señora nuestra, que habiendo encontrado delante de Dios la gracia y precioso don del divino temor, temiste tanto por tu humildad ser exaltada á la dignidad de madre de Dios, y reconociendo este beneficio vivió sienpre cuidadoso tu corazon en guardar la

Ley divina, y de agradar en todas las cosas al Señor único de tu alma, de quien te confesabas esclava: por lo que te suplico me alcances de tu divino esposo el don de su santo temor, para que atravesado con él mi corazon, tema sus altos juicios, y aborrezca y evite toda culpa, mas por su infinita bondad, que por su justicia, para que de esta suerte logre en esta vida la misericordia que tiene prometida á los que le temen, el favor que te pido, y la perseverancia final en su gracia, para gozarle en la gloria. Amén.

OCTAVO DIA.

O Virgen santisima Señora nuestra, madre fecunda de los gozos espirituales, ¿quién podrá esplicar los que sintió tu santisima alma y dulce corazon en ser madre de Dios, con la honra de Virgen, pues concibiendo en tu virginal vientre al Unigénito del Padre por obra del Espiritu Santo, pariste sin detrimento de tu pureza virginal, siendo Virgen ántes del parto, en el parto y despues del parto, por lo que te suplico que por estos singulares gozos que recibisteis de la infinita liberalidad del To-

dopoderoso, me alcances de Dios nuestro Señor el gozo de una buena conciencia y de un corazon puro y linpio de toda culpa, para que con esto pueda tolerar las tribulaciones y trabajos, que como descendiente de Adan debo padecer en esta vida, y que este sea el camino para alcanzar el remedio que solicito; y despues de esta vida entrar en los eternos gozos de la gloria. Amén.

NOVENO DIA.

O Virgen santisima Señora nuestra, que desde el momento

de tu Purisima Concepcion fuisteis llena de tanta gracia y paz, qual no se puede concebir, pues desde entonces descansó en tu alma el divino espiritu con todos sus dones, siendo la única que entró en el mundo en paz con Dios, y lograsteis la felicidad de tener por nueve meses en tu purisimo vientre á el Príncipe de la paz y pacificador nuestro, Cristo Jesus: por lo que te suplico me alcances de Dios nuestro Señor el favor que te pido en esta novena, y tanbien la paz de mi espiritu y corazon para con Dios, con mis progimos, y conmigo mismo, y conservandola en

medio de las borrascas, y tentaciones que á cada paso me acometen en el mar tenpestuoso de este mundo, con ella consiga la serenidad en la muerte para llegar seguro al puerto de la gloria. Amén.

Un Padre nuestro y Ave Maria á Señor San Lázaro por sus pobrecitos enfermos y bienhechores de su Hospital.

ORACION.

Gloriosisimo mártir de Cristo Señor San Lázaro, que habiendote Dios destinado para

Apóstol y primer Pastor de la ciudad de Marcella, y en ella consiguió tu ardiente zelo convertir á tantas almas á la fé de Jesucristo, y en menos de un año estableciste la religion cristiana, y no temiendo las amenazas del Proconsul tirano, toleraste ser despedazado con latigos, atravezado con flechas, y que te cortáran la cabeza, con lo que diste gustoso la vida por la fé de Jesucristo: y pues sé lo mucho que puedes con Dios, te suplico te intereses con su Magestad, para que por los ardores que tu cuerpo sintió quando fué abrasado con las planchas ardien-

do que en él te aplicaron, les concedas á los pobres enfermos alivio y tolerancia en sus ardores, salud y gracia á los bienhechores del Hospital, y á todos nosotros la fortaleza necesaria, con la que despreciando los bienes de la tierra, estemos prontos á dar mil vidas ántes que faltar á lo que prometimos en el Santo Bautismo, que es guardar la fé y creencia de todos los misterios que nos ha revelado; y por este medio consigamos amarle y servirle en esta vida, para despues gozarle en la otra. Amén.

CANCION

Á MARÍA SANTÍSIMA

DE LA BALA.

Pues se vé tan irritada
yá la justicia de Dios;
Virgen Santa de la BALA,
ruega, Señora, por nos.

Quando el honbre le tiró
á su muger el balazo,
por vuestro divino brazo
la misma bala torció;
y á tus plantas se quedó,
por patrocinio de vos,
Virgen santa de la BALA,
ruega, Señora, por nos.

Tres veces fuiste rifada
y en todas tres sucedió,
que á este hospital se inclinó
vuestra pureza sagrada;
y en elegirlo morada
se vé el grande amor de vos.
Virgen Santa, &c.

Quando entraste conducida,
en este hospital, Señora,
te mostraste como Aurora
dando á una muerta la vida;
mostrando que en tu venida
venia el remedio con vos.
Virgen Santa, &c.

Pues Reyna de cielo, y tierra,
y abogada sois del mundo,

y tu nonbre sin segundo
á los demonios aterra;
tengan victoria en la guerra
yá los cristianos por vos.
Virgen Santa, &c.

Pues nos hemos alistado
debajo de tu estandarte,
líbranos de Bonaparte,
tanbien de todo pecado;
no quedando un obstinado
sin que se convierta á Dios.
Virgen Santa, &c.

Al Pontifice Romano
que entre enemigos se vé,
rogamos, Señora, que
lo libres de ese tirano;

y defienda vuestra mano
toda la iglesia de Dios.
Virgen Santa, &c.

Por el séptimo Fernando,
que es nuestro benigno Rey:
tanbien por toda la grei,
pues todos te están amando;
te pedimos suspirando
que los anpares por Dios.
Virgen Santa, &c.

Por nuestro ilustre Pastor,
y tanbien por su Escelencia,
pedimos á tu clemencia
que los mires con amor;
que á tanto llega su ardor
que quieren morir por Dios.
Virgen Santa, &c.

Gran Señora, es vuestro anhelo
el favorecer al mundo,
pues tu poder sin segundo
á todos les dá consuelo;
con grande confianza apelo,
y recurrimos á vos.
Virgen Santa, &c.

Llegemos á merecerte
que seas nuestra intersesora,
madre dulcísima, ahora,
y en la hora de nuestra muerte;
para poder ir á verte
en el enpireo con Dios.
Virgen Santa, &c.

Amén, divina Maria:
Amén, Estrella del mar;

pues tu hermosura sin par
nos anpara noche, y dia,
y pues eres norte, y guia,
llévanos á ver á Dios.
Virgen Santa, &c.

El Illmô. Sr. Dr. D. Salvador Biempica y Sotomayor, Obispo que fué de la ciudad de Puebla; por su decréto de 29 de noviénbre de 1796. en consorcio de los Señores Obispos de Tarazona, Oajaca, Guadalajara, y Durango, concedieron á todos los fieles de uno, y otro sexo, doscientos dias de indulgencia por cada palabra del *Padre nuestro*, del *ave Maria*, de la *salve*, *letanias*, ú otra de las oraciones de la iglesia, del oficio divino, y tanbien de las devociones, novenas, y demás que en su culto, y honor corren inpresas con legítima aprobacion; y lo mismo por qualquiera deprecacion, jaculatoria, alabanza, salutacion, afecto, reverencia, ú obsequio que se diga ó ha-

ga ante toda imágen de la Señor
sea del misterio ó advocacion qu
fuere, pues á todas en lo genera
y sin limitacion alguna estendemo
nuestra concesion; bien sea de es
cultura, ó de pincel, estanpa, ó me
dalla.

Por decréto de 13 de noviémbre d. 1810. *el Exmô. Señor. Don Francisco Javier Venegas, Virey, Gobernador, y Capitan General de esta N. E. se dignó de conceder privilegio esclusivo para que ninguna persona pueda inprimir esta novena, sin previo conocimiento del mayordomo del hospital de San Lazaro de esta Córte; por ser á beneficio de los pobres enfermos, y de la Santa imágen de la* BALA.